

Capítulo 103

El regreso de las leyendas (3)

Había una buena razón por la que Geum Dan-Yeop había elegido un espacio cerrado como el salón subterráneo como campo de batalla, ya que las paredes curvas optimizaban la acústica del área.

Una vez más, comenzó a tocar la flauta.

Al impactar las paredes y reflejarse en ellas, las ondas sonoras se amplificaron hasta el punto de que ya ni siquiera sonaban como una flauta. Todos los ruidos de lucha en la sala se ahogaron rápidamente.

¡TULULU!

"¡AHHHHHHHHH!", gritaban por todas partes y rodaban por el suelo, con sangre manando de sus tímpanos. Los ojos de varios de los guerreros más débiles también se vieron afectados por las vibraciones sónicas, enrojeciéndolos y finalmente reventándolos.

En un mero instante, Geum Dan-Yeop había convertido el salón en un terrible mar de locura y muerte.

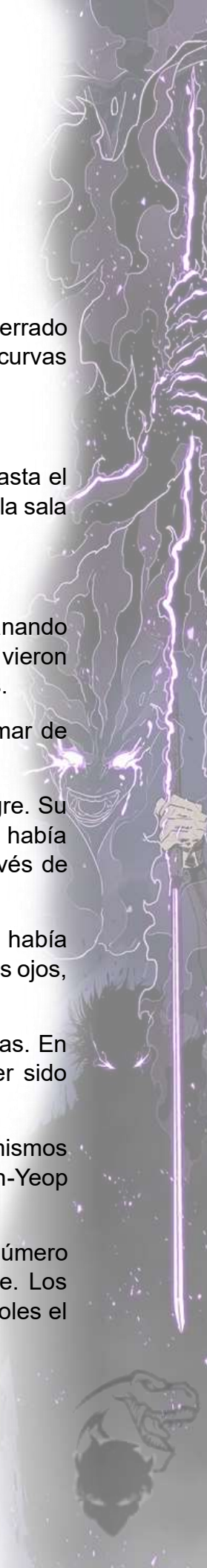
"¡Keuk!" Yeop Pyung, cuyas arterias fueron destrozadas por el ataque, tosió sangre. Su intento de proteger su sistema cardiovascular con chi fue un fracaso, ya que no había tenido en cuenta las ondas sonoras transmitidas directamente a su cerebro a través de los tímpanos.

Junto a él, Yul Gyeong-Cheon se encontraba en una situación similar. También había contraatacado elevando su chi al máximo, pero a juzgar por el enrojecimiento de sus ojos, tampoco había bloqueado el ataque por completo.

A su alrededor, los guerreros de la Secta Puño Tirano caían al suelo como moscas. En contraste, el Escuadrón Fantasma Carmesí parecía impasible, a pesar de haber sido alcanzados por el ataque.

El rostro de Yeop Pyung palideció. ¿Cómo es que están ilesos a pesar de oír los mismos sonidos que nosotros? No lo entiendo... No, solo hay una razón posible. Geum Dan-Yeop da mucho más miedo de lo que pensábamos.

A medida que el concierto en solitario de Geum Dan-Yeop llegaba a su clímax, el número de guerreros de la Secta del Puño Tirano que caían aumentó exponencialmente. Los sonidos que penetraban en sus tímpanos resonaban en sus cráneos, deshaciéndoles el cerebro. Fue una muerte lenta y dolorosa.



Geum Dan-Yeop contempló impasible el horror que había desatado. Los moribundos lo miraban con ojos llenos de resentimiento y odio. Podía oír las maldiciones que no habían pronunciado. « *Este es mi karma* », pensó.

¡TULULULULULULULU!

Tocó su flauta con aún más vigor que antes.

—¡KEUUAAAH! Por favor... mátame —suplicaron los guerreros.

Los guerreros de la Secta del Puño Tirano no fueron los únicos afectados por el inesperado ataque sónico de Geum Dan-Yeop. Un hilillo de sangre corría por la comisura de la boca de Jin Mu-Won mientras se protegía apresuradamente con el Arte de las Diez Mil Sombras y observaba su entorno. A su alrededor, la gente yacía muerta y moribunda.

Solo entonces Jin Mu-Won comprendió la magnitud de la amenaza que representaban las Artes del Sonido, sobre todo si quien la usaba era un maestro tan decidido como Geum Dan-Yeop. Sin embargo, no tuvo tiempo de pensar con calma. Nam Goon-Wi seguía atacándolo con todas sus fuerzas.

¡Jujuju! ¿Adónde miras? ¡No te distraigas!

¡BAM!

Los golpes de Nam Goon-Wi fueron mucho más fuertes y violentos que antes. Todo lo que se interponía en el camino de su alabarda perforadora del cielo volaba en pedazos.

¿Están desperdiciando su energía vital? Tanto Geum Dan-Yeop como Nam Goon-Wi luchan sin control, como si no tuvieran nada que perder. No sé qué los lleva a llegar tan lejos, ¡pero mucha gente muere por su culpa!

Por otra parte, estoy seguro de que acabo de oírles mencionar que pertenecían a la Noche de Paz. ¿Hay algún conflicto interno en la Noche de Paz...?

El rostro de Jin Mu-Won se ensombreció. Había alguien a quien jamás podría olvidar en la Noche Silenciosa.

Han Seol...

Primero fue Hwang Cheol, y ahora Eun Han-Seol. Sus dos seres más cercanos estaban involucrados en este lío, y no tenía intención de seguir siendo arrastrado así sin enterarse de nada.

Apretó con más fuerza a Flor de Nieve hasta que pudo ver como sus venas salían disparadas.

Un destello de pánico brilló en los ojos de Nam Goon-Wi. Su instinto le advertía que algo en Jin Mu-Won había cambiado. De inmediato, concentró toda su energía, haciendo que su ropa ondeara.



“Terminemos con esto”, dijo, cargando hacia Jin Mu-Won como un toro furioso mientras su alabarda perforadora del cielo brillaba cegadoramente.

¡ROAR!

El aire mismo se incendió, y una ráfaga de llamas, como el aliento de un dragón, amenazó con engullir a Jin Mu-Won. Sin embargo, ante un calor que fácilmente quemaría los pulmones, Jin Mu-Won ni pestañeó.

Su mirada no se dirigía a la ardiente alabarda perforadora del cielo, sino a Nam Goon-Wi, que se encontraba tras ella. Cuando las miradas de los dos guerreros se cruzaron, Jin Mu-Won apuntó con Flor de Nieve a Nam Goon-Wi y desató la quinta postura de la Espada de la Destrucción de las Sombras: «Destello de Sangre (閃光血)».

¡AAAA!

Flor de Nieve, que estaba sincronizada con la voluntad de Jin Mu-Won, dejó escapar un grito escalofriante cuando una flecha de luz brillante atravesó a Nam Goon-Wi con un sonido como el de la seda al rasgarse.

“.....” Como si el tiempo se hubiera detenido por completo, Nam Goon-Wi se detuvo a mitad del movimiento, con su alabarda perforadora del cielo aún levantada.

Entonces, de repente, una gran grieta apareció en su rostro, con los ojos abiertos como platos, y sus brazos se convulsionaron involuntariamente. Sonrió, dejando al descubierto sus dientes manchados de sangre, y dijo: «Eres, sin duda, el Demonio de la Espada...».

¡CLANK!

La alabarda perforadora del cielo cayó al suelo y rodó, y el enorme cuerpo de Nam Goon-Wi siguió su ejemplo.

Jin Mu-Won se limpió la sangre de la boca con la manga mientras observaba el cadáver de Nam Goon-Wi. Había sacrificado parte de su chi para derrotar rápidamente a Nam Goon-Wi, y como resultado, sufrió daño interno por el continuo ataque de ondas sonoras de Geum Dan-Yeop.

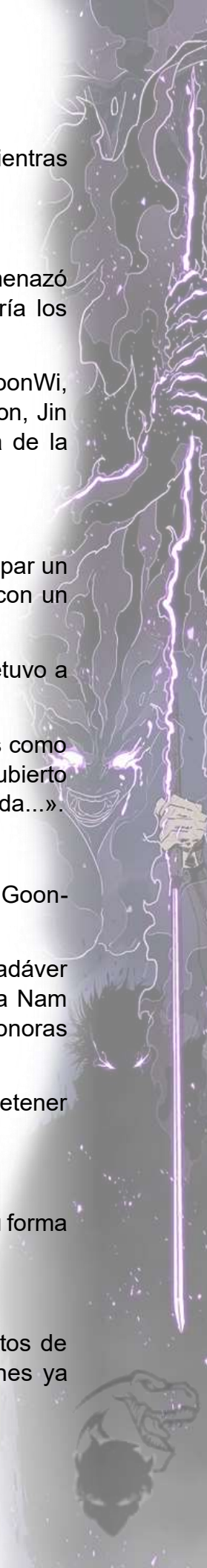
Sin embargo, no tenía tiempo para curar sus heridas ahora mismo. Necesitaba detener la locura de Geum Dan-Yeop.

Jin Mu-Won le gritó a Geum Dan-Yeop: "¡Para! ¡Suficiente!"

Sin embargo, en lugar de detenerse, Geum Dan-Yeop puso aún más esfuerzo en su forma de tocar.

¡VERDADERO!

Como el rugido de un tigre, el sonido de la flauta se amplificó decenas de cientos de veces por la acústica del subterráneo. Yeop Pyung y Yul Gyeong-Cheon, quienes ya habían estado luchando, finalmente llegaron a su límite y cayeron al suelo.



"¡Tos!"

Momentos después, estaban muertos, dejando a Jin Mu-Won como el único objetivo restante de Geum Dan-Yeop.

Jin Mu-Won sintió que su mente se quedaba en blanco momentáneamente mientras las intensas ondas sónicas se concentraban en él, haciendo que su ropa y su cabello se agitaran como locos a pesar de que no había viento.

"¡Keuk!", gimió al ser empujado hacia atrás por una fuerza invisible, dejando dos profundos surcos en el suelo al hundir los pies. Fue entonces cuando una leyenda olvidada resurgió en su mente.

¡Esta es la serenata al Apocalipsis (天崩滅絶音) del Demonio del Sonido Celestial (天空音魔)! ¡Una técnica de Artes Sonoras creada con el único propósito de destrucción masiva!

En el apogeo de la guerra entre el Ejército del Norte y la Noche Silenciosa, un maestro de las artes sonoras conocido como el Demonio Celestial del Sonido apareció en el campo de batalla. Cada vez que tocaba su pipa ¹, decenas de guerreros morían, y a lo largo de toda la guerra, el número total de vidas que cobró se contaba por miles.

Aunque no era tan fuerte en combate cuerpo a cuerpo como los Cuatro Grandes Señores Demonio, conocidos como "calamidades humanas", era tan famoso como ellos por su habilidad para dominar cualquier campo de batalla y diezmar carne de cañón con mucha mayor rapidez y eficiencia. La situación se complicó tanto que la Cumbre del Cielo se vio obligada a sacrificar la vida de innumerables personas solo para atraparlo, y aún más para finalmente matarlo.

La Serenata al Apocalipsis era la técnica sonora definitiva del Demonio Celestial del Sonido. Se decía que, cada vez que la Serenata comenzaba a sonar, un radio de 300 m alrededor del Demonio Celestial del Sonido se convertía en una tierra de muerte.

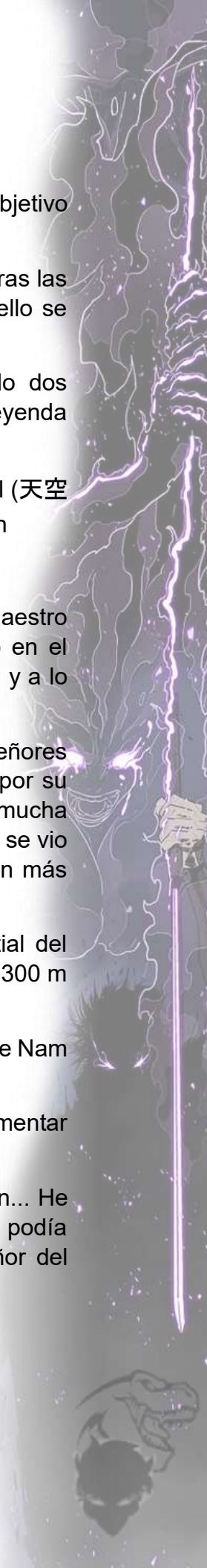
De repente, Geum Dan-Yeop dejó de tocar la flauta y miró con tristeza el cadáver de Nam Goon-Wi, murmurando: "Goon-Wi..."

Nam Goon-Wi había sido su único amigo y confidente, y le resultó imposible no lamentar su muerte.

Poco después, Geum Dan-Yeop volvió a mirar a Jin Mu-Won y dijo: «Jin Mu-Won... He oído ese nombre antes, y no solo una o dos veces. Sin embargo, hasta ahora, no podía recordar quién era. Después de todo, se decía que Jin Mu-Won, el último Señor del Ejército del Norte, falleció hace diez años».

"¿Eres descendiente del Demonio del Sonido Celestial?"

"Sí, y también soy el actual Demonio del Sonido Celestial".



Jin Mu-Won y Geum Dan-Yeop, descendientes del Ejército del Norte y de la Noche Silenciosa, se encontraban uno frente al otro, igual que sus antepasados años atrás. Para la mayoría, las facciones a las que pertenecían ya se habían perdido en las arenas del tiempo, pero, de alguna manera, habían terminado en la misma situación.

Como era de esperar, los rumores son solo rumores. ¿Lo sabías? Hace diez años, cuando supe de tu muerte, solo sentí desesperación. Al fin y al cabo, si alguien iba a recordar quiénes éramos, ese serías tú, el último heredero del Ejército del Norte. Es horrible ser olvidado, invisible, como si nunca hubiera existido. Me aterraba esa sensación y me volvía loco.

¿Por eso hiciste todas estas locuras? ¿Solo porque querías que el mundo supiera de tu existencia? ¿Porque querías dejar huella en la historia?

Claro que no, el mundo no es tan sencillo. Mis circunstancias son mucho más... complicadas de lo que crees.

"¿Estás hablando de las luchas internas de Noche de Paz?"

"Vaya, ¿sabes algo sobre eso?" Los ojos de Geum Dan-Yeop se abrieron de sorpresa.

"¿Están los... Cuatro Grandes Generales Demonios vivos y bien?"

"Aunque hubo algunos problemas menores, sí, todavía siguen vivos y coleando".

Jin Mu-Won apretó los puños con fuerza para disimular su agitación y suspiró aliviado. *Uf... Eso significa que Han-Seol está a salvo.*

Geum Dan-Yeop sonrió y dijo: «Sabes, encontrarnos hoy aquí es una auténtica coincidencia. Tanto la Noche Silenciosa como el Ejército del Norte han sido prácticamente aniquilados, y sin embargo, aquí estamos, reunidos en un mismo lugar.

Supongo que esto es parte de lo que hace que el mundo sea tan interesante».

A diferencia de Geum Dan-Yeop, Jin Mu-Won no pudo sonreír. No le hizo gracia. Había venido a buscar a Hwang Cheol, pero el acompañante de mediana edad no aparecía por ningún lado.

¿Por qué secuestraste a los comerciantes y los hiciste enloquecer? ¿Y dónde están los demás desaparecidos...?

"Para responder a su primera pregunta, fue una advertencia, Maestro Jin".

"¿Una advertencia?"

"Sí, una advertencia a la Cima del Cielo".

"¿Qué demonios...?"

—Eso es todo lo que puedo decirte. Averigua el resto por tu cuenta. Geum Dan-Yeop se llevó la flauta a la boca para seguir tocando la Serenata al Apocalipsis.



Sintiendo que Geum Dan-Yeop no estaba dispuesto a hablar más, Jin Mu-Won dibujó Flor de Nieve sin dudarlo.

Los Fantasmas Carmesí restantes se lanzaron contra él en una oleada gigantesca, mientras Geum Dan-Yeop concentraba sus ataques sónicos en él. Al mismo tiempo, Flor de Nieve dibujó un arco en el aire mientras cargaba hacia adelante y se lanzaba de lleno a la contienda.

Una lluvia de espadas cayó desde arriba mientras se desataba la cuarta postura de la Espada de las Sombras de la Destrucción, Bosque Tormentoso (暴雨林).

Cheong-In y Kwak Moon-Jung permanecieron fuera de la entrada del pasillo subterráneo, visiblemente desconcertados. Por suerte para ellos, estaban fuera del alcance de ataque de Geum Dan-Yeop y, por lo tanto, no los afectaba la Serenata al Apocalipsis; de lo contrario, estarían en el mismo estado que los guerreros de la Secta del Puño Tirano.

¡Dios mío! ¿Eran de Noche de Paz?

“¿Hyung-nim era descendiente del Ejército del Norte?”

No una, sino dos leyendas largamente olvidadas estaban reviviendo ante sus ojos y ya se estaban peleando entre sí.

Con solo observar la pelea, se dieron cuenta. La era de paz había terminado, y pronto sería reemplazada por una nueva era de caos y cambio.

Con voz temblorosa, Cheong-In susurró: "¿Es este el comienzo de una guerra por la supremacía?"

